

Sr. D. Esteban Garrell

Muy Sr. mio: He recibido la agradable noticia de que V. en carta á mi amigo el Director de *La Publicidad*, parece como me hace cargos. Digo parece porque, en la forma que está redactada, son muchos los que han creído que no á mí, sino al mismo Director del citado periódico son á quien van dirigidos. Pero como supongo que con la patuleta que V. cogió no se fijó en estos detalles, de ahí, que he pensado que era mucho más generoso en mí contestarle á V. por la carta que aun- que dirigida y escrita contra el Director de *La Publicidad*, era á mi persona según presumo á quien se refería.

Debo hacer una declaración para que podamos entendernos. No seré quien diga si las correspondencias que de esta villa viene publi- cando *La Publicidad* con general aplauso de la mayoría de los repu- blicanos, son ó no son mías, pero ahora me las hago mías. Así podré contestarle con más claridad.

Señor Garrell ¿qué culpa tengo yo de que con las amarguras que ha de sufrir en el cargo de concejal, confundá los conceptos, tergiversar los pensamientos, que francamente, creería, que, no teniendo V. argu- mentos que oponerme hace lo que hacen los hombres de mala fe: disfrazar la verdad.

Porqué V. sabe perfectamente que ni soy socio del «Centro Ca- tólico» ni en momentos de entusiasmo me he afiliado al partido revo- lucionario que acaudillara D. Manuel Ruiz Zorrilla y le consta perfec- tamente que cumplí con mi deber en las elecciones provinciales á que V. se refiere. Y quien diga lo contrario miente.

En el discurso que V. afirma que me declaraba zorrillista no hacía más que parafrasear lo que el digno jefe del partido posibilista de Bar-